

Tres años después ¿Es posible una educación superior distinta?

Three years later, is a different higher education possible?

Francisco Luis Gómez Gutiérrez

luisgoemz@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0002-4595-1718>

Hugo Rafael López Mazariegos (Q.E.D)

loppez_mazariegos@yahoo.com

 <https://orcid.org/0000-0002-4109-3712>

Marcia Etelvina Fuentes Fuentes

marcia_fuentes@cusam.edu.gt

 <https://orcid.org/0000-0002-9950-7703>

Instituto de Investigaciones Centro Universitario de San Marcos, USAC
San Marcos, Guatemala

RESUMEN

La presente investigación permitió conocer el impacto del COVID-19 en la educación superior en las carreras de Agronomía y Medicina del Centro Universitario de San Marcos (CUSAM). El obligado distanciamiento físico para mitigar la propagación de la enfermedad no fue obstáculo para las carreras, consiguiendo mantener la docencia, porque reformularon metodologías de trabajo. El método utilizado en la investigación fue el cualitativo, se elaboraron fichas para el registro de la información bibliográfica, documental y hermenéutica. Entre los principales resultados se evidenció relación entre pandemia, confinamiento, tecnología y condiciones psicosociales, descubriendo que la modalidad educativa a distancia se degeneró en prácticas operativas y funcionalistas, no así como un espacio crítico, disruptivo y creativo en la enseñanza superior.

Palabras clave: Pandemia, confinamiento, tecnología y condicionantes psicosociales.

ABSTRACT

The present research allowed us to know the impact of COVID-19 on higher education in the Agronomy and Medicine careers of the San Marcos University Center (CUSAM). The mandatory physical distancing to mitigate the spread of the disease was not an obstacle to the courses, continuing to maintain teaching, because they reformulated work methodologies. The method used in the research was qualitative; sheets were prepared to record bibliographic, documentary, and hermeneutical information. Among the main results, a relationship between pandemic, confinement, technology, and psychosocial conditions is evident, discovering that the distance educational modality degenerated into operational and functionalist practices, not as a critical, disruptive and creative space in higher education.

Keywords: Pandemic, confinement, technology and psychosocial conditions.

Los autores declaran que no tienen ningún conflicto de interés. El estudio fue cofinanciado por el fondo de investigación de la Dirección General de Investigación Digi/Usac 2022, código B13CU-2022.

Recibido: febrero 26 de 2023 | Aceptado: Julio 12 de 2023 | Publicado: octubre 30 de 2023

INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende desentrañar el proceso histórico de transición de las clases presenciales a la virtualidad en las carreras de Agronomía y Medicina del Centro Universitario de San Marcos (CUSAM), por ser carreras teórico-prácticas.

Si bien se han escrito cantidades relativamente grandes de artículos, ensayos, libros y tesis de grado sobre diversos aspectos de la pandemia COVID-19; hasta ahora no se cuenta con un estudio sistemático desde una visión crítica.

En este proceso se detectan las huellas de la particularidad con la que se llevó a cabo la transición en las carreras objeto de estudio, de la manera en cómo la pandemia COVID-19 reconfigura la función de los docentes, a partir de un replanteamiento de los contenidos de las guías programáticas, la evaluación, con el fin de evitar el progresivo deterioro en el nivel de formación de los estudiantes, así como la brecha digital que agudiza la crisis en el proceso educativo en el nivel superior. Sin embargo, se constató en la investigación con raras excepciones, algunos docentes intentan presentar planteamientos diferentes para construir una nueva realidad. Sobre la reforma en la docencia el filósofo español Ellacuría (1975) decía:

La educación no es principalmente una cuestión de métodos educativos, es una cuestión mucho más seria, una cuestión revolucionaria de entender la educación sobre la base de las realidades nacionales y lograr cambios fundamentales en la realidad nacional; antes que los métodos pedagógicos, lo que falla en la universidad es el dominar de tal modo la propia disciplina que esté a la mano ponerla en relación directa con la estructura social y con la marcha del proceso histórico. (2012, p. 86).

En otras palabras, podemos decir que los desafíos que está enfrentando la Educación Superior tres años después en Guatemala, debido a la pandemia COVID-19 en su nueva modalidad virtual, vislumbra un cambio en la formación de los docentes, porque no se trata solamente de seguir repitiendo clases memorísticas, repetitivas, descontextualizadas, sino argumentos científicos serios y profundos, que a su vez sean transformadores de la realidad del país.

Ciertamente en el acercamiento a la realidad, podemos afirmar, a manera de hipótesis, que el sistema de formación actual, en las carreras de Agronomía y Medicina, se le enseña a los estudiantes el hecho que ellos son bienes comercializables y que los conocimientos básicos que deben tener son los relevantes para estas demandas del mercado y que el pensar diferente o en contra del sistema imperante está más allá de cualquier lógica, “y por lo tanto se necesita un cambio en el proceso de formación para poder llevar a cabo una revolución en el pensamiento crítico”, como dice (Ortiz-Arellano, 2012, p. 58).

La formación crítica y creadora es fundamental en la Universidad, especialmente en las carreras de Agronomía y Medicina del CUSAM. Los docentes necesariamente tienen que estar profundamente comprometidos en la misión de la Universidad, es decir, vivir la mística del compromiso social. “Esto implica que los docentes han aprendido a liberarse de los mecanismos sociales de ideologización; es más, su actitud crítica les posibilite para apoyar en la liberación de los procesos de domesticación” (Ellacuría, 1975).

Se trata, por tanto, de repensar la educación superior, pero no la educación enciclopedista y ajena a la realidad, porque también la educación puede convertirse en herramienta del sistema para fomentar la sumisión y la obediencia ciega a los dictados de la élite dominante. De hecho, se observa que en la educación superior persiste una cultura enciclopedista y reduccionista, saturando el cúmulo académico que no da tiempo para el análisis de la realidad.

Por último, es necesario pensar en una educación superior distinta que retome los objetivos políticos de la Universidad Nacional y se aleje del modelo gerencial, lógica que se reproduce en las carreras estudiadas donde el ámbito de la vida humana ha sido reducido a un carácter mercantil, la lógica empresarial invade todo el cuerpo social. Las profesiones de Agrónomo y Médico se cotizan desde criterios de rentabilidad, donde los pobres son sacrificados en una sociedad hecha para los ricos.

MÉTODO

La investigación permitió acercarse a una parcela de la realidad, tomando en cuenta las carreras de Agronomía y Medicina; Llevándose a cabo durante los meses de febrero-noviembre del 2022.

El enfoque central de la investigación fue el método cualitativo para alcanzar una perspectiva más amplia y profunda. Con relación a los materiales, técnicas e instrumentos para la recopilación y el análisis de la información, se elaboraron fichas de registro bibliográfica, documental y hermenéutico. Cada ficha fue debidamente identificada refiriendo la fuente, el contenido, y la sección del informe a la que pertenece. Se elaboraron entrevistas estructuradas con base a un marco analítico de la investigación, para aplicarla con los informantes clave. La recolección se efectuó a través de los formularios Google y entrevistas virtuales por medio de Meet, luego fueron transcritas en procesadores de palabras.

RESULTADOS

“La educación es política no porque sea partidaria, sino porque exige formas de ejercer el poder, de organizar un colectivo, de construir comunidad” (Freire, como se citó en Kohan, 2020, p.41).

Como resultado de la investigación entendimos que el tipo de formación que reciben los estudiantes de Agronomía y Medicina está enfocado en sólo aquellas habilidades que le son útiles al mercado, no importa el desarrollo intelectual, menos hacer uso de la crítica, cuestionamiento de la realidad nacional e internacional, sino lo que les interesa es generar riqueza y convertirse en élites emergentes acomodadas.

Los docentes de las carreras de Agronomía y Medicina están inmersos en un contexto educativo globalizado siendo evidente que algunos de ellos, han manifestado que no están preparados para este modelo de enseñanza, reflejando falencias durante el proceso de formación de los estudiantes. En contraposición, otros docentes consideran que hasta el momento no existen cuestionamientos de dicho modelo y que no existen limitantes, tomando como éxito la educación virtual. (Entrevistas con docentes, 2022).

La pandemia COVID-19, causó problemas en la docencia tal como deserción de estudiantes, implementación de la metodología virtual, aumento del presupuesto para costear estudios, fallecimiento de docentes, estudiantes y familiares. Esta realidad fractura el hecho educativo y condiciona el desarrollo de enseñanza-aprendizaje, debido a que no existe un proceso metodológico que libere el oscurantismo, la ignorancia que se mantiene de los estudiantes de la falsedad ideológica que favorece el orden establecido.

El confinamiento prelude el individualismo y el egoísmo; en el caso de los docentes se abre una discusión de carácter social, debido a que permea la famosa frase “Cada uno en su casa”, dicha expresión coloca en el centro del debate un análisis más profundo que tiene que ver con problemas de carácter estructural; son el medio para minar constantemente y hasta dominar todo lo que representa el cuerpo social.

Las clases virtuales propagan la visión economicista al campo de la educación superior, es decir, el neoliberalismo como ideología dominante. Eso se agudiza con docentes y estudiantes en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por eso el tránsito de clases presenciales a virtuales, en este caso, las carreras estudiadas se expresan inevitablemente como anulación del pensamiento crítico (que es la esencia del neoliberalismo, representado en la alienación de los estudiantes, inhibiendo sus capacidades intelectuales).

Los procesos de enseñanza-aprendizaje en el contexto de la pandemia COVID-19, reveló que no hubo interacción para lograr un aprendizaje significativo, debido a que provocó depresión y ansiedad por la ausencia del contacto físico. Eso significa que el estudiante no participó, la comunicación fue bilateral pero no multilateral.

En el componente tecnológico, se constató que los docentes cuentan con los insumos básicos para impartir docencia; entre ellos: computadora, tablet, teléfono celular e internet, sin embargo, al realizar el contraste con los estudiantes una minoría reveló que las condiciones tecnológicas y socioeconómicas para ellos eran desiguales. A este componente se suma que los docentes y estudiantes no estaban capacitados en el uso de plataformas digitales, sin embargo, para los estudiantes el uso de estas fue una posibilidad didáctica que facilitó el desarrollo de competencias digitales. (Entrevista con docentes y estudiantes, 2022)

La pandemia COVID-19, reveló las necesidades, limitaciones y la falta de reestructuración del modelo educativo a nivel superior, debido a que, durante la permanencia abrupta del virus, los diversos elementos de la comunidad educativa se centraron en un individualismo y egoísmo sin interés por la educación. En consecuencia, cada uno de sus componentes manifestó dinámicas dispersas focalizadas en términos de su pertinencia cultural, así como, cada uno de los lugares de procedencia, saliendo a flote las distorsiones educativas con las cuales se pretendió sustituir una educación presencial,

sistemática y evaluativa por la educación virtual, donde los estudiantes quedan indefensos ante el poderío de los intereses del capital transnacional.

Según los estudiantes entrevistados, revelan que la mayor parte de docentes de las carreras han perdido la visión de enseñar a pensar críticamente, simplemente sus clases son sustituidas por tutoriales, videos, juegos virtuales e indicaciones parciales a través de plataformas digitales. Esta improvisación ha generado un declive galopante en los procesos de formación de los estudiantes en los últimos tres años. (Entrevistas con estudiantes, 2022)

La implementación, permanencia y uso de la educación en línea genero un aumento exacerbado del presupuesto familiar, considerando que algunos estudiantes de ambas carreras no contaban con ingresos para sostener sus estudios, menos un trabajo, por lo que algunos declinaron su proceso de formación, en otros casos, las familias de los estudiantes optaron por prestamos e hipotecas para sufragar el alto costo de la canasta básica, así como, la educación en línea.

Los estudiantes de las carreras de Agronomía y Medicina en el contexto de la pandemia tuvieron problemas psicológicos, siendo los que se enlistan a continuación: enfermedades psicosomáticas, tristeza, ansiedad, fobias, traumas, depresión, así como, enfermedades biológicas, sociales y ambientales. A lo anterior, se suman decesos de familiares, vecinos, amigos, pánico social, miedo, falta de atención en hospitales, centros de salud, aumento de la canasta básica familiar, desempleo, miseria y pobreza en los últimos tres años. (Entrevistas con estudiantes, 2022).

La pandemia COVID-19 ha desnudado a la humanidad y también desmascaro la violencia del capitalismo salvaje, sacando a luz la deshumanización y su falta de ética, resaltando que ésta es una realidad que pone en realce “que somos muy vulnerables”. De hecho, se puede afirmar desde un punto de vista sociológico que la enfermedad y sus riesgos es una cuestión de clase, porque los oprimidos son los más afectados toda vez que se les impone una disciplina sistemática en su vida colectiva e individual, como diría Foucault (2006).

DISCUSIÓN

Critica a las categorías de la pandemia COVID-19 y sus consecuencias

Pandemia definida, según Badiou (2020) “en sus componentes referentes a temas de educación, se visualizan las implementaciones de tecnologías asociadas a la escuela tecnocrática, la educación híbrida (en modalidad presencial y virtual), la educación virtual, el ciberespacio y la denominada E-Learnig”. Según Saforcada, et al (2022):

las actividades educativas presenciales se interrumpieron de manera abrupta según indica UNESCO IESALC. (2020). (...) el cierre afectó a millones de estudiantes y docentes en América Latina y el Caribe. En poco tiempo, instituciones cuya matriz organizativa responde a los parámetros de la presencialidad y la cohabitabilidad, y que, aún atravesadas por vientos democratizadores siguen anclando gran parte de su institucionalidad en lógicas decimonónicas, tuvieron que recrear sus funciones en formatos parcialmente explorados y en un contexto de incertidumbre y zozobra. (...) migrando la transmisión cultural, de saberes y conocimientos desde formatos presenciales hacia otras formas que implican distintos grados de conexión y desconexión. (pp. 60-61)

Sin embargo, no sustenta una educación de calidad debido a las limitaciones que se presentan, en lo referente a la visualización de la pandemia dentro de las aulas. (consideran los entrevistados)

Las opiniones que se reproducen anteriormente pueden inferir que hacen referencia a las condiciones de desigualdad en la que se encuentra esta capa de la sociedad, principalmente los estudiantes universitarios, que debido al sistema de desigualdad imperante tienen poco acceso a las herramientas de la tecnología, como bien observa Saforcada et, al (2022):

de pronto, grandes discusiones sobre las tecnologías y sus usos educativos quedaron subsumidas con la irrupción de la educación remota de emergencia (Hodges et al, 2020) y las posibilidades de acceso a dispositivos, conexiones y “cuartos propios” se revelaron -en nuestras latitudes- como indicadores de nuevos obstáculos en torno al ejercicio efectivo del derecho a la educación. En este escenario, contar con conectividad a Internet y la disponibilidad de dispositivos tecnológicos, fueron factores centrales para la continuidad

pedagógica, cuya falta vino a superponerse a las desigualdades existentes en el acceso al nivel. (p.61)

Por lo que hemos reproducido anteriormente, algunos docentes dicen que les ha afectado mucho y a otros en menor medida, pero si esto se ve desde una perspectiva que incluya los dos puntos de vista, se percibió que los docentes en su mayoría se sienten bien en cuanto al tema, es decir, los inconvenientes que encuentran por la pandemia son casi inexistentes.

Esto es debido, posiblemente a que los salarios no han sido trastocados en lo más mínimo, aparte de que no interfiere para nada la pandemia COVID-19 con sus actividades, ya que continúan percibiendo su salario y prestaciones, aún sin presentarse a labores, como algún miembro del cuerpo docente declarara, “ni hemos ido”.

Esta es una gran ventaja para quienes están trabajando en las carreras de Agronomía y Medicina, ya que no aqueja sus ingresos, solamente perciben el alza de precios de gasolina y demás productos de consumo diario; pero no cómo lo percibe un estudiante de familia proletaria. Además, los docentes intuyen que es una gran ventaja porque les ayuda a ahorrar tiempo, debido a que no tienen que desplazarse de un lugar a otro para llegar puntuales a sus clases.

El COVID-19 ha generado diversidad de obstáculos para el proceso de enseñanza aprendizaje en las aulas universitarias afectando ingresos y egresos económicos para solventar la educación universitaria y en relación a la disonancia de movilización durante la actual pandemia los docentes consideran pocos problemas, aunque dentro de la misma casta que conforman los docentes, hay algunos que emiten quejas, lo cual nos hace sospechar que hay ciertas desigualdades en cuanto a la percepción de salarios que mantienen inconformes a algunos profesores.

Otro de los aspectos a considerar es la cuestión de la conectividad. Esto tiene correspondencia con lo que expone Saforcada et, al (2022):

mantener el proceso de enseñanza y aprendizaje a nivel universitario en el contexto de pandemia COVID-19 y la educación a distancia de emergencia implica también condiciones relacionadas con el acceso a Internet de alta velocidad, así como la capacidad de hacerlo en un ambiente de aprendizaje

adecuado y durante un tiempo que está disponible y no se superponga con las obligaciones asistenciales y laborales. (Ver nota 2, p.62-63)

Todo esto parece que en Guatemala y sobre todo en una región como San Marcos es prácticamente utópico, ya que hasta estos lugares es preciso tener ingresos que superen lo necesario para cubrir la canasta básica alimentaria, para poder acceder a un internet con conexión de alta calidad, sobre todo para los estudiantes y cuando se accede a estos paquetes, resulta que las empresas no brindan en la realidad lo que publicitan.

Además, es importante el retorno de la biblioteca, ya que todos estos últimos tres años, por lo menos en el CUSAM, esta no ha funcionado perjudicando a algunos estudiantes que buscan en los libros físicos insumos bibliográficos para sus investigaciones, cosa que les ha perjudicado a algunos estudiantes de la comunidad universitaria, que a pesar de la precariedad de dicha biblioteca se acercaban a ella, siendo todo lo contrario para los trabajadores contratados para servir en dicho rubro, ya que a pesar de no mantener la función de la biblioteca, ni de buscar alternativas para seguir brindando dicho servicio a la comunidad universitaria, siguen percibiendo sus salarios, sin ningún tipo de inconveniente.

Confinamiento: Respecto a la categoría de confinamiento, es necesario hacer una aproximación a los trabajos de investigación de Giorgio. En la perspectiva de este teórico de la ciencia social, es importante rastrear también la razón de ser sobre todo de los estados de excepción, que a fin de cuentas resultan imponiéndose como la norma. La forma de definir esta categoría nos lleva a emplear el término de confinamiento dejando entrever su contenido militarista. Reflexionando sobre lo que escribe Jean-Luc (2020):

los gobiernos utilizan todas las justificaciones imaginables para establecer estados de excepción permanente; percibiéndose un mundo donde las interconexiones técnicas de todas las especies (...) alcanzan intensidades nunca vistas y crecen con la población, entonces la excepción se convierte en la regla. La proliferación de estos últimos también resulta en una extensión de la esperanza de vida en las naciones ricas, así como, en un aumento de la población de personas mayores y, en general, de personas en riesgo. Es un tipo de excepción viral que nos destruye, ya sea biológica, tecnológica o cultural. Los gobiernos son sólo tristes ejecutores. (p.30)

Evidenciando las características del confinamiento en un orden político e histórico, es necesario hablar sobre el proceso de la modernidad capitalista y la cultura dominante. Consecuentemente a efecto de brindar un análisis político e histórico de la misma, es importante la lectura de la Cultura en la barbarie, la cual describe Echeverría (2019):

la versión capitalista moderna de la identidad comunitaria implica la invalidación de ésta como una forma viva, siempre re-insustituible por la praxis del sujeto comunitario; la sustitución de ella por un doble suyo, petrificado, que sirve para que el Estado capitalista en su calidad de pseudosujeto histórico, otorgue una apariencia de concreción a esa sociedad “fría”, abstracta y enajenada, que él instaura como “sociedad civil”. Refleja así una profunda hostilidad de la modernidad capitalista y de la enajenación que la rige ante el juego libre y espontáneo de la creación y combinación de identidades concretas, sean estas públicas o privadas. (p.23)

Es posible entrever que el análisis de Echeverría (2019), nos aporta herramientas para pensar en el horizonte que va más allá de la vuelta de siglo, para situarnos en la realidad contemporánea y además en función de reflexionar sobre la pandemia COVID-19. Gracias a las reflexiones críticas de este intelectual se pueden observar las grietas de la cultura en los países periféricos.

En cuanto a este comportamiento colectivo, muchas personas en el mundo no tuvieron mayor perspectiva para lidiar con la crisis que adoptar ese espíritu de acción e ideología colectiva de la apariencia de sujeto social, enajenada de la sociedad civil encarnada en un Estado capitalista autoritario, militarista y dictatorial. Por ejemplo, es importante resaltar el caso del personal docente, no se excluyen de contagios del COVID-19 y sus implicaciones.

Tecnología: en virtud de analizar esta categoría desde una perspectiva contemporánea, es necesario recurrir a uno de los filósofos más prominentes en la escuela de la teoría crítica, ya que para Marcuse (2001):

la moralidad nacionalsocialista como parte de la tecnología, usamos el término tecnología en el sentido literal. En la tecnología no hay verdad ni falsedad, no hay bien ni mal, correcto o incorrecto; sólo hay adecuación e inadecuación con relación a un fin pragmático. Según esto, en el nacionalsocialismo todos los cánones y valores, todos los modelos de pensamiento y comportamiento, los

dicta la necesidad del funcionamiento incesante de la maquinaria de producción, destrucción y dominación. (p.198)

En estos tiempos en que la humanidad ha sido asediada por un virus, las tecnologías de la información penetran cada vez más en la vida humana y se hacen imprescindibles para diversos aspectos de la vida cotidiana y entre ellos lo que es de interés en esta investigación, la educación. Esta forma de concebir la tecnología como una panacea poco a poco ha sido abandonada, ya que en la práctica se ha probado su deficiencia. Además, como en una entrevista con Leonardo Caffo, respecto a su libro sobre Hegel, advierte Žižek (2022):

de hecho, estos son escenarios posthumanos, pero no se refieren a las características técnicas de cómo se verá ser posthumano, bueno, no como tal. Simplemente se examina: ¿qué quedará de la humanidad si a través de la tecnología se pierde todo lo que constituye al ser humano? Una pregunta profundamente filosófica que ni la ciencia ni la historia pueden responder.

En lo expuesto, solo queda entonces inferir que la virtualidad, entendida como categoría desplegada de la tecnología, ha conllevado un proceso aparejado a una burocratización más rígida de todo procedimiento educativo y administrativo, cosa que no deja de tener correspondencia con la realidad que se vivía previo a la pandemia.

Es decir, solo ha ido en detrimento de la academia, dada la poca capacidad de los sectores académicos involucrados en la exigencia de la calidad educativa y del acceso a la misma. Esto corresponde con lo que analiza acerca del fascismo y la tecnología, Marcuse (2001):

sus pensamientos y emociones se convierten en herramientas técnicas. En vista del papel decisivo que desempeña el mecanismo psicológico y emocional en la tecnificación de la moral, sería erróneo decir que en el nacionalsocialismo la coherencia moral ha sido reemplazada por la coherencia organizativa. Sin duda, sin su organización suprema el nacionalsocialismo colapsaría de inmediato. (...) El presente ha absorbido el pasado y el futuro. (pp.200-201)

En esta realidad virtual a la que han quedado sometidos los estudiantes de Agronomía y Medicina en la actualidad contemporánea, es posible hacer una similitud entre la moralidad que se erige ahora en torno al éxito académico y la

del fascismo alemán. Ya que a quien le va mejor se le califica por su habilidad técnica para desempeñar las funciones requeridas con el uso de las pantallas y las aplicaciones, aunque en realidad posea un manejo parco de su disciplina.

Toda esta tentación tecnológica anterior a la pandemia se pensaba como la gran panacea a la que cedió gran parte de la academia a nivel mundial. Pero es necesario recalcar que gracias a la adopción de esa modalidad virtual muchas personas fueron excluidas tácitamente del derecho de continuar sus estudios a nivel superior.

Condicionantes psicosociales: la dinámica tradicional de vida se fracturo ante la presencia del COVID-19, estas manifestaciones propiciaron y desencadenaron traumas, psicosis, paranoias, enfermedades somáticas y trastornos mentales. En algunos casos por las limitaciones económicas, de salud, de alimentación y por decesos de familiares, amigos, profesores, y alumnos, reforzados por el pánico social que se transmitió por medios de comunicación y la desinformación comunitaria. Agregado la administración tajante, secular y arbitraria del Gobierno Central de parte de sus diferentes ministerios, entre ellos: Ministerio de Salud Pública, Ministerio de Educación, Ministerio de Gobernación, Ministerio de la Defensa, entre otros.

De lo anterior se puede inferir, siguiendo el pensar de un intelectual materialista francés, dada la realidad guatemalteca se hace necesario un análisis crítico de las formas en que se hace patente la dictadura teológica, hasta en el interior de la misma universidad.

Ya que es de conocimiento público que el COVID-19 ha creado diversas fisuras en el tejido social, esto en parte también, debido a la estructura de este que no deja de tener un fuerte contenido mitológico, es decir, que en la realidad estudiada está presente frente al investigador toda la edificación metafísica, de la que bien advierte Badiou (2020):

que el juicio epidémico disipa toda actividad interna de *razón* y obliga a los sujetos a regresar a los desenlaces deprimentes (misticismo, fábulas, rezos, profecías y maldiciones) que eran comunes en la Edad Media cuando la peste cerraba los territorios. (p.70)

Es importante resaltar que los docentes consideran que, en su núcleo familiar, existen familiares que quedaron con predisposición a mantener un sistema nervioso alterado, con poco control a situaciones estresantes o traumatizantes a consecuencia de las fobias sociales y muertes colectivas en el departamento y el país. Esta misma postura es la que puede extraerse de las entrevistas a estudiantes, lo que hace que se considere necesaria la lectura de la categoría de estrés propuesta por Sloterdijk (2019):

las dos formas principales de dominación primaria se pueden describir como variación del estrés. La represión crea un sistema que induce estrés, cuya eficacia depende del hecho de que aquellos que están oprimidos preferirían encontrar formas de prevenir el estrés antes de sucumbir a la rebelión y la revolución. Hablamos de obediencia, lealtad y vigilancia. El comienzo de las revoluciones ocurre cuando los colectivos comienzan a calcular intuitivamente su nivel de estrés y llegan a la conclusión de que es más difícil vivir bajo estrés que vivir bajo estrés mientras se rebelan. Finalmente, el cálculo es el siguiente: antes muerto que seguir siendo esclavo. (pp.35-36)

En este caso se pueden observar diferentes alusiones a esta condicionante psicosocial, que muchos no pueden distinguir con la claridad de Sloterdijk, pero que subyace en el análisis. Ni docentes, ni estudiantes son capaces de comprender en qué sentido todo ese manejo del estrés puede y debe ser canalizado a la búsqueda de vías congruentes para alcanzar un nivel superior hacia la autoemancipación humana.

Como colofón, es necesario plantearse una universidad distinta que se aleje de ese pensamiento medieval que obnubila el pensamiento crítico de la forma en que analiza Badiou (2020). Que además ejerce un poder blando sobre las generaciones de estudiantes de Agronomía y Medicina, lo que es sumamente denigrante para la inteligencia del departamento de San Marcos y, por ende, del país en general.

CONCLUSIONES

La formación crítica y creadora es fundamental en el Centro Universitario de San Marcos, especialmente en las carreras de Agronomía y Medicina, porque tanto docentes y estudiantes tienen que encaminarse hacia una visión más crítica

de la realidad. Así que el docente, el estudiante y los contenidos de los cursos tienen que estar configurados conforme a las demandas de la realidad nacional e internacional, aportando planteamientos científicos y bien estructurados para apoyar esa transformación de la realidad injusta y desigual que viven las mayorías excluidas.

En el contexto de la investigación desarrollada se descubrió, que se ha perpetuado un gran mal en la educación en línea, ya que se usa como un estatus y no como un espacio crítico. Las carreras necesitan graduar profesionales que posean competencia profesional, pero también compromiso político. Es necesario que estas reconozcan su responsabilidad ante la sociedad como comunidad intelectual y como una fuerza social importante en la transformación del país.

Durante clases virtuales algunos estudiantes de Agronomía y Medicina hacen mal uso de los dispositivos electrónicos (computadoras, celulares y tablets) que encadenan a jóvenes y adultos por horas a un sofá desconectándolos de la realidad, inhibiendo las capacidades físicas e intelectuales y las pocas que le quedan se desperdician en lo efímero de un juego virtual, videos o películas.

En las carreras estudiadas es necesario revisar los contenidos curriculares y preguntarse a quién está beneficiando o qué tipo de perfil se está alimentando, sabiendo que la universidad no sólo tiene una gran influencia en los profesionales que forma, sino también influye en la configuración de una conciencia crítica que conlleva colaborar en la liberación de los pueblos oprimidos.

En síntesis, se puede afirmar que las clases virtuales fueron una propuesta formativa forzada. Lo cierto es que muchas veces se ve entorpecido este proceso de enseñanza-aprendizaje, porque no asegura a cabalidad la obtención de saberes cualitativamente demostrados en cuanto a la capacidad de síntesis y reflexión crítica de los estudiantes, ya que no hubo interacción para lograr un aprendizaje significativo, solamente eran receptores, eso significa que el estudiante no participó, la comunicación fue bilateral pero no multilateral. Todo lo cual deja sospechas de qué es lo que ocurre con quienes ganan semestres o se gradúan gracias a la virtualidad. Pues de qué sirve dominar su disciplina, si no se ha aprendido a cuestionar, a argumentar, a refutar con propiedad, a inquietarse por la búsqueda de la verdad, menos la curiosidad científica.

Las carreras de Agronomía y Medicina necesitan estar en contacto permanente con la situación real por ser carreras prácticas, con su propio contexto para no caer en un culturalismo escapista, que se fuga de la realidad y que termina practicando un saber neutral. Esto no les permite a las carreras tener una verdadera incidencia en la realidad histórica, social y política del país, como lo advertía Ellacuria (1978).

Este trabajo es apenas un mínimo acercamiento al tema de la pandemia y la educación superior. Los alcances y trascendencia de ambos son tan amplios que sería de gran beneficio para docentes, estudiantes y público en general estudiar con detenimiento y profundidad dejando puerta abierta para futuras investigaciones.

“la educación Superior debería estar en manos de docentes dignos y comprometidos, lo hiciste realidad con tus hechos de maestro”

**En memoria de nuestro colega y amigo PhD. Hugo López
(Q.E.D)**

BIBLIOGRAFIA

- Badiou, A. *¿Qué cambios políticos provocará el coronavirus?* (2020, marzo 31). N+. <https://noticieros.televisa.com/especiales/alain-badiou-opinion-cambios-politicos-coronavirus/>
- Echeverría, B. (2019). *Vuelta de siglo*. Ediciones Era. México, D.F.
- Ellacuria, I. (1978). *Funciones fundamentales de la universidad y su operativización*. Escritos Universitarios, p.105-167, UCA Editores, San Salvador, El Salvador.
- Jean-Luc, N. (2020). *Un virus demasiado humano*. (1ª ed.). PALINODIA.
- Kohan, W. (2020). *Pablo Freire más que nunca: una biografía filosófica*. Buenos Aires: CLACSO.
- Marcuse, H. (2001). *Guerra, tecnología y Fascismo*. Editorial Universidad de Antioquia, Colombia.

Ortiz-Orellana, E. (2012). *Globalización y escatología del capitalismo en la era de la resistencia*, Academia de Estudios Políticos y económicos A.C. México, D.F. PIEDRA.

Saforcada, F., Atairo, D., & Trotta, L. (2022). *La privatización de la universidad en América Latina y el Caribe*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2v88f6p>

Sloterdijk. P. (2018, septiembre 14). *Estrés y libertad*, de Periodismo.com. <https://www.periodismo.com/2018/09/14/estres-y-libertad-de-peter-sloterdijk/>

UNESCO IESALC. (2020). Covid-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuesta y recomendaciones. París, Francia: UNESCO. Recuperado de <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/04/COVID-19-060420-ES-2.pdf>

Žižek, S. (2020). *¡Pandemia! COVID-19 sacude al mundo*. CEOPS (Centro De Estudios De Orientación Psicoanalítica). 120 páginas, Libros. 120 páginas. ISBN 978–1–68219–301–3. Libro electrónico 978–1–68219–246–7

Cómo citar este artículo:

López Mazariegos et al., (2023). *Tres Años despues ¿Es posible una educación distinta?*, 5(1), 253-268. <https://doi.org/10.56785/ripic.v5i1.101>



Copyright © 2023. Hugo Rafael López Mazariegos, Marcia Etelevina Fuentes Fuentes, Francisco Luis Gómez Gutiérrez. Todos los derechos son de los autores de los manuscritos. Este texto está protegido por una licencia Creative Commons 4.0. Usted es libre para compartir y adaptar el documento para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios.

Resumen de licencia - Texto completo de la licencia